

MOMENTO DE ENCUENTRO, ORACIÓN, SÁBADO POR LA NOCHE



Todo está en tu adentro -Brotos de olivo-
Nada has pensado que no puedas hacer.
Nada has soñado imposible de ver.
Ni en el mar ni en el cielo:
Nada está lejos de ti.
Todo está en tu adentro.
Todo puedes hacerlo si te fías de mí.

El Señor se dirigió a mí y me dijo:

“Baja a la casa del alfarero y allí te comunicaré un mensaje.” Yo, bajé y encontré al alfarero trabajando el barro en el torno. Cuando la vasija que estaba haciendo le salía mal, volvía a hacer otra con el mismo barro, hasta que quedaba como él quería.

Entonces el Señor me dijo:

“¿Acaso no puedo hacer yo con vosotros, lo mismo que este alfarero hace con el barro? Vosotros sois en mis manos como el barro en las manos del alfarero. Yo, el Señor, lo afirmo.

Cfr. Jeremías 18, 1-7

Señor, te dirigiste a mí y me mandaste bajar a la casa del alfarero, bajar a las profundidades de mi persona, entrar en mi corazón, en contacto con lo más profundo de mi alma, donde Tú habitas en mí. Allí, estaba esperando que me comunicaras tu mensaje, pero no encontré nada escrito para mí, nadie me dijo nada.

Sólo había un pobre alfarero trabajando el barro... Una y otra vez, amasaba, moldeaba, con toda la paciencia y cariño del mundo... una y otra vez. Durante horas, le vi trabajar, sin cansarse, sin protestar... con la mayor de las paciencias, con la mayor de las ternuras.



Señor, de nuevo, te dirigiste a mí y me dijiste que tú serías el alfarero. El alfarero que hará maravillas con el barro de mi persona, con mis cualidades y defectos. Si del simple barro salen vasijas, ¿qué serás capaz de hacer conmigo que estoy hecho a imagen del mismo Dios?

Ahora me doy cuenta que Tú eres ese alfarero que habita en mi corazón, trabajando con paciencia, con cariño, sin cansarte, sin protestar... lo único que te hace falta, es que te deje. Que te preste lo poco o lo mucho que tenga, que tú lo transformarás en algo maravilloso... sólo tienes que darle forma...

Gracias porque el proyecto personal que he estado haciendo hoy, ahora me doy cuenta, que eras Tú el que estaba detrás de cada paso que he dado para ser feliz, para ser mejor persona... con la mayor de las paciencias, con la mayor de las ternuras, has ido moldeando mi vida, lo que quiero hacer con ella, la vasija que quiero ser...

Momento de silencio, de escuchar a tu corazón, de sentir, de hablar con el Dios que habita tu corazón...

Momento de compartir, de pedir, de dar gracias...